

Los pensamientos y sentimientos son realidades¹

Clara Aerts

Queridos amigos,

¡Qué momento tan especial este tiempo en el que nos encontramos! Mientras que en el hemisferio norte la primavera está en pleno apogeo con la naturaleza a punto de alumbrar todas sus fuerzas vitales, se nos pide que hagamos un gesto contrario y nos volvamos hacia nosotros mismos y practiquemos el distanciamiento social. Los cielos azules están llenos de pájaros que nos cantan cuando salimos a conocer el mundo y sin embargo las restricciones de seguridad nos dicen que nos quedemos en casa y que nos mantengamos distanciados unos de otros. En tiempos de separación forzada, sentimos profundamente cómo la necesidad de conectar con los demás es una cualidad y necesidad humana fundamental. La gente toma iniciativas para llegar al otro como nunca antes, encontrando nuevas formas creativas de atravesar el espantoso vacío de la nada que parece ser necesario para frenar el impacto de este virus.

El miedo y la ansiedad que amenaza con alcanzar nuestra realidad del alma es tan peligroso y amenazante para la vida como el propio virus lo es para nuestra salud corporal. En ambos casos nuestra respiración se ve afectada; como un sistema corporal existencial y en su relación del alma con el mundo. En ambos casos hay que tener cuidado para asegurar que estos bastiones fundamentales de la vida misma no perezcan en el abismo que el miedo y la ansiedad pueden crear dentro de nosotros mismos y entre nosotros y el otro.

Trabajando con el niño muy pequeño sabemos que la profunda confianza en la vida misma y en el otro se fomenta en los mismos comienzos de la vida a través del sentido vital y el sentido del tacto. La importancia del ritmo en la vida y de hacer cosas significativas juntos es ahora también reconocida por otros como un elemento vital para dar estructura al día. Es uno de los consejos más comunes y esenciales que se dan a las familias que ahora se encuentran en casa con sus hijos, a menudo sin saber cómo pasar el día. Ayuda a los adultos y a los niños a sentir una profunda confianza en que, sin importar lo que esté en el horizonte, la corriente de la vida los llevará. Este profundo mantra palpitante está calmando y equilibrando la ansiedad que prevalece en sus hogares.

El sentido del tacto depende en gran medida de la cercanía del otro, a través del cual podemos sentir la presencia de un Yo espiritual que es más grande que el Yo personal que se encuentra en las complejidades de la vida terrenal. En la resonancia que surge entre nosotros también experimentamos algo de nuestra propia espiritualidad que supera nuestras preguntas diarias. En una época de distanciamiento social, ahora nos enfrentamos al reto de apoderarnos de esta distancia social de una manera diferente. La gente encuentra espontáneamente maneras de hacerlo, cantando juntos desde sus balcones que abarcan las plazas vacías, creando momentos de 1 minuto de contacto visual que se extienden al otro de una manera profunda sin hablar, poniéndose a

¹ Publicado en el Boletín de IASWECE Abril 2020

disposición para una conversación a través del teléfono u otros medios para aquellos que están solos en sus casas, etc... Además, los educadores infantiles de todo el mundo se acercan a las familias ayudándoles con ideas y preguntas sobre el cuidado de sus hijos en casa.

En mi vida, la comprensión de Rudolf Steiner de que los pensamientos y sentimientos son realidades que funcionan en el mundo nunca antes había sido tan tangible a tan gran escala. Este es el momento de apoderarse de las vivencias de nuestra alma y convertirlas en una fortaleza para aquellos que están a nuestro cuidado. Contra el miedo y la ansiedad, podemos poner la confianza y el asombro en el eterno renacimiento de la vida y las oportunidades de crecimiento que se dan con cada desafío que encontramos. Ahora que nos lanzamos de nuevo a nosotros mismos, no olvidemos a los muchos colegas que dependen de nuestro apoyo. Dejemos que nuestro canto atraviese las fronteras que se cierran y vaya más allá del horizonte de nuestros propios problemas. Abramos nuestros corazones y mentes y sintámonos conectados como nunca antes. Alcémonos de este tiempo desafiante como el ave fénix, más fuertes y más comprometidos con nuestra llamada espiritual que nunca antes.

Gracias por su presencia colegial y deseándoles a todos calma interior y esperanza para el futuro.

Con gratitud,

Clara

Clara Aerts trabajó durante más de 20 años como educadora infantil de Pedagogía Steiner/Waldorf en Flandes/Bélgica. Desde 2008 es miembro del grupo de coordinación de IASWECE, haciendo trabajo pro-infancia en Bruselas, coordinando nuevos proyectos y recorriendo el mundo como conferenciente.